

MARIA LUISA CANDAL CANDAL
Lic. en Bellas Artes por la Universidad de «West Surrey
College of Art and Design», Reino Unido. Profesora de Arte
en Educación Especial

MARI CARMEN LOPEZ LAGO
Lic. en Pedagogía, Universidad de Santiago
Profesora de Educación Especial

Aprender a ver: aprender a dibujar

UNA EXPERIENCIA CON NIÑOS PSIQUICAMENTE DISMINUIDOS

Valoración de la experiencia: «aprender a ver / aprender a dibujar»

María Luisa Candal Candal

«Mi primer contacto con la Educación especial surgió en el Reino Unido, en la Escuela de Bellas Artes «West Surrey College», en donde tuve la oportunidad de utilizar el arte como método de trabajo con alumnos disminuidos psíquicos durante un período de tres años. Esta experiencia tuvo tal éxito que desbordó todas las expectativas iniciales, realizándose cada año exposiciones itinerantes por todo el país con sus trabajos, con el fin de promover proyectos similares en otras facultades.

Los niños, además de aprender, disfrutaban con las clases. Un alumno en particular, Toni Linn, se benefició de forma especial de esta experiencia: en tres años realizó más de cien cuadros que reflejan sus pensamientos, sus gustos, sus conflictos, su mundo interior... Conviene resaltar esto por las dificultades que presentaba para comunicarse. Su obra poseía además unas cualidades estéticas admirables, de gran interés en sí mismas.

Al finalizar esta experiencia, tenía la certeza de que había una posibilidad más de trabajar en el campo de la educación especial: cada niño lleva dentro de sí mismo un tesoro que espera ser descubierto».



María Luisa Candal



María del Carmen López Lago

M. Carmen López Lago

«El conocimiento de la experiencia inglesa despertó mi curiosidad y comencé a colaborar con Marisa con el fin de que mis alumnos pudiesen también tener acceso al arte. Lo que más le gusta a los niños es pintar; así que nos planteamos la cuestión: ¿por qué no introducir en el aula algún profesional que les enseñe?»

Lo hicimos, pusimos ante los niños esa posibilidad. Su reacción fue tan positiva que valía la pena conocer más; así que comenzamos a unir una forma de expresión que gustaba a los niños —el dibujo, la pintura— con otra en la que tenían más dificultades: el lenguaje, aprovechando que les gustaba mucho hablar de lo que veían en sus dibujos y en los de los otros.

Fue también extraordinario el comprobar que les era más fácil expresarse y comprender por escrito a través de sus dibujos que por medio de sus textos. Hablaron de ellos, de sus problemas, se esforzaron por hacer sus obras —tanto cuadros como textos— lo más ordenado, limpio y curioso posible; usaban los diccionarios para expresarse mejor, se ayudaban ante las dificultades... Valió la pena y seguimos trabajando».

Aprender a ver: Aprender a dibujar

Para los niños, en general, y especialmente para aquellos con ciertas dificultades la actividad artística puede ser una fórmula válida para reconstruir y asimilar experiencias. A través del dibujo y de la pintura muchos niños pueden llegar a articular un lenguaje personal que les permita relacionarse y descubrir el mundo que les rodea.

En cada obra se configura un lenguaje de colores, formas y símbolos, únicos para cada niño y de vital importancia en su desarrollo.

«Profesores y padres han de valorar las representaciones infantiles teniendo en cuenta que corresponden a un determinado estadio de sus propias capacidades de expresión, su propia belleza» (Arnheim).

Muchas veces, debido a los standards que, como adultos, tenemos, y a nuestras propias concepciones sobre lo que es bonito, bueno o interesante, no damos mucha importancia a este tipo de trabajos, perdiendo de este modo una magnífica oportunidad de observar de cerca no sólo los mecanismos y fórmulas empleados para resolver ciertos problemas de representación visual, sino también el mundo de símbolos, intereses y preocupaciones del niño.

«El regreso de los dinosaurios»

Analizando detenidamente una serie de 10 dibujos basados en un mismo tema y realizados en el transcurso de una hora intensiva de trabajo podemos ver con claridad cuáles fueron los descubrimientos que hizo su autora mientras dibujaba.

El modelo en el que están basados es uno de los dinosaurios mecánicos de la muestra «El Regreso de los Dinosaurios» organizada por el Ayuntamiento de La Coruña.

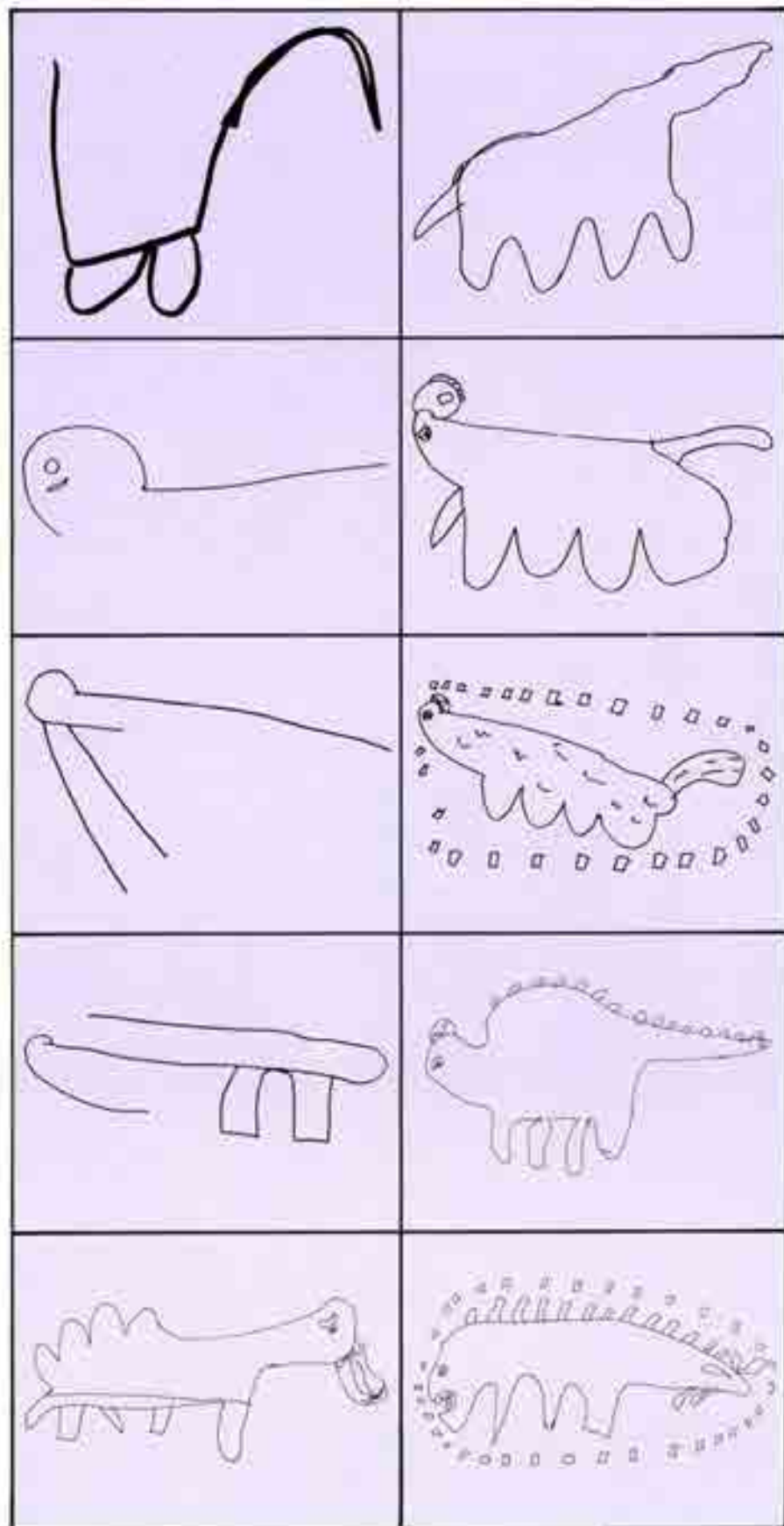
Durante tres sesiones previas a la visita a esta exposición un grupo de quince niños realizaron una serie de dibujos con formas con un contorno común a partir de modelos que ellos mismos construían.

En todo momento se estimulaba a los alumnos, por medio de preguntas, a que hiciesen sus propios descubrimientos.

Los conocimientos asimilados por esta niña se reflejan en todos sus dibujos, especialmente en el número diez, descrito, una semana más tarde, por su autora, como «el mejor».

Los dibujos número uno, dos, tres y cuatro muestran un equivalente gráfico de las descripciones verbales que hacía al contemplar el dinosaurio: las formas son partes aisladas y sólo a partir del dibujo número cinco se empiezan a ver las relaciones entre ellas.

Únicamente dos de los quince niños que participaron en la experiencia dieron al di-



nosaurio una presentación vertical en su dibujo, correspondiente a estadios tempranos de desarrollo. En el caso que nos ocupa no existía esta dificultad: el dinosaurio es presentado en una proyección horizontal tal y como correspondía al modelo.

La dificultad que encontró esta niña consistió en decidir hacia qué lado estaba orientado. ¿Hacia la izquierda o hacia la derecha?

La respuesta presentada en el dibujo número diez es la correcta.

Cuello, patas y rabo

¿Dónde situar el cuello y las patas con respecto al cuerpo?, parecen ser las cuestiones que se plantea en los dibujos tres y cuatro. No era un problema sencillo ya que el animal estaba en continuo movimiento.

¿Cuántas patas tiene?

— En el dibujo número siete presenta cinco. Se debe a que el animal levanta una de vez en cuando.

— En los dibujos cinco, seis, ocho y nueve presenta cuatro.

— En el último dibujo presenta tres. Esto se ajusta a la visión que tiene desde el lugar en el que está sentada, pues una de las patas queda oculta.

Patatas y rabo dejan de ser apéndices «pegados» al cuerpo y comienzan a formar un tr-

do con él a partir del dibujo número nueve: está fundiendo varias unidades mediante un contorno común. Esto requiere que la mano gule con pulso firme el movimiento continuo del lápiz a lo largo de la silueta ininterrumpida del dinosaurio. «En los niveles más altos, los maestros del «estilo lírico», como un Picasso o un Matisse, trazan con precisión perfecta un contorno que recoge todas las sutilezas de músculos y huesos. Pero teniendo en cuenta la base sobre la que opera el niño, hasta las aplicaciones más tempranas de este método requieren valentía, virtuosismo y un sentido diferenciado de la forma» (Aroheim).

Un nuevo descubrimiento tiene lugar en el dibujo número nueve: varias «placas» recorren el lomo del animal. En el último dibujo estas «placas» muestran diferencias entre sí, se rompe así la monotonía que supone el repetir muchas veces un mismo elemento y esta niña muestra su capacidad de visualizar diferencias en unas formas que, en principio, percibía como iguales.

Las marcas distribuidas por el cuerpo equivalen a las rugosidades que se presentan en la piel. Esto sólo aparece indicado en una ocasión, en el dibujo número ocho.

Las piedras sobre las que se apoya el dinosaurio se reflejan en los dibujos ocho y diez, rodeándolo, aunque la posición por ella descrita no se corresponde con la original.

Boca, dientes y sonidos

Por último, la boca, con los dientes y lengua en todos los casos, está emplazada «fuera» de la cabeza, como un añadido a ésta, en los dibujos cinco, siete, ocho y nueve. Este es el elemento más sorprendente de esta serie, y demuestra claramente que ella no seguía ningún esquema conocido. Las bocas de sus dibujos previos a esta experiencia están siempre cerradas y en la misma posición, repitiendo incansablemente los mismos equivalentes. Los cambios sólo tienen lugar después de nuevos ensayos que requieren muchos meses de trabajo, y una vez que descubre un nuevo equivalente vuelve a utilizarlo sistemáticamente.

Al llegar al dibujo número diez la boca encuentra la posición que ella describe verbalmente como «correcta».

El proceso aquí descrito no fue para ella sencillo, en muchas ocasiones se acompañaba de intensa frustración, culpaba al animal por no serse tanto, decía «no puedo», «no sé» y frases similares.

Cuando, por fin, realizó el último dibujo mostró una intensa alegría gritando «¡lo conseguí!».

Los sonidos emitidos por los dinosaurios mecánicos fueron, sin duda, el elemento que más curiosidad despertó en los niños. Todos, sin excepción, dibujaron la boca y los dientes. Habla en ese sonido un fuerte contenido emotivo, era como un grito agudo y prolongado.

El grito, el llanto, fue ampliamente explorado por Picasso en una serie de 52 dibujos, todos ellos de llantos de mujeres ante los horrores de Guernica. Curiosamente, la expresión del grito del dinosaurio captada por esta niña en el último dibujo guarda una extraordinaria similitud con algunos de esos bocetos que Picasso realizó para su Guernica.



El arte puede introducirse en los aulas como una metodología de trabajo eficaz. El potenciar la creatividad y favorecer formas de expresión personales son dos objetivos prioritarios en una innovadora experiencia educativa que se está desarrollando con niños que presentan diversas dificultades de aprendizaje.



El arte como punto de partida

«La capacidad de considerar la vida bajo un prisma artístico no es privilegio de unos cuantos especialistas dotados de cualidades singulares, sino que está al alcance de toda persona... a la que la naturaleza haya favorecido con un par de ojos.»

(R. Aronson)

Conviene resaltar la especial importancia de fomentar la creación artística en la edad escolar. Concretamente, la difícil tarea de abordar la Educación Especial encuentra una posibilidad más en el arte.

El papel del profesor es el de facilitar el crecimiento del alumno tanto desde el punto de vista académico como desde el humano.

Los recursos educativos para llevarlo a cabo varían de una persona a otra.

A través de las imágenes que el alumno crea, el profesor puede ayudarlo a comparar, a preguntar, a diferenciar, a razonar, a ver...

En el arte o en el juego el niño puede hacer lo imposible. Simbólicamente puede conseguir ser realizados deseos e impulsos positivos o negativos sin miedo a sus posibles consecuencias; puede aprender a controlar el mundo real, experimentando con los materiales, el medio de expresión y con las ideas y sentimientos que surgen durante el proceso.

Los niños deben aprender también a desarrollar aquellas áreas para las que están mejor dotados.

«La enseñanza en las áreas positivas del niño, mientras van mejorando las aptitudes poco desarrolladas, es una estrategia educativa asumida por la mayor parte de las autoridades en la materia.»

(Lerner)

Una metodología

«Toda obra de arte surge de la naturaleza y de otras obras de arte.»

(G. Braque)

El utilizar obras de arte como punto de partida constituye un importante recurso que puede ofrecer al profesor múltiples posibilidades de trabajo en las aulas. Hasta llegar a este punto hemos seguido una serie de pasos dejando vía abierta a otras opciones de actuación:

A) *Provocar la situación* mediante juegos de toma de confianza que tendrán como fin abrir líneas de comunicación, evitar tensiones y favorecer una conducta más espontánea.

B) *Introducción al dibujo* en un ambiente lúdico; aprender el uso de técnicas para dibujar, sin instrucciones, sólo mediante orientaciones ante las dificultades que aparecen en la práctica («Aprender a ver: aprender a dibujar»).

C) *Presentación de una propuesta de trabajo.*

Hemos partido de reproducciones de Paul Klee. Esperábamos que la sencillez de las formas y el colorido de su obra animasen al alumno a realizar un trabajo propio inspirado en las creaciones del pintor.

—Se pidió que cada niño escogiese la reproducción que más llamase su atención.

—A partir de ella deberían seleccionar, por medio de unas «ventanas» confeccionadas con tiras de papel, un fragmento conteniendo las formas que más les gustasen. Dicho fragmento serviría como fuente de inspiración para elaborar sus propios trabajos («Paul Klee como referencia». Trabajo n.º uno).

D) *Trabajo espontáneo.* La experiencia anterior tenía como fin que el alumno aprendiese a traducir a la pintura formas vistas ya elaboradas, dejando un amplio margen a la imaginación. Ahora el alumno ha adquirido la suficiente confianza en sí mismo como para plasmar en su propia obra formas recordadas e imaginadas («Paul Klee como referencia». Trabajo n.º dos).

E) *Enlazar el arte con otras áreas curriculares.*

Optamos por el área de Lenguaje. Además de dibujar y pintar los niños pueden aprender a buscar significados en lo que ven, a expresarse de forma oral y escrita, a interpretar las obras de otros autores y, lo que es más importante, las propias. («Arte y Lenguaje»).

F) *Actividad artística como instrumento de exploración.*



El profesor tiene la posibilidad de hacer una interpretación del dibujo más completa y cualitativa utilizando obra y texto. Puede también estudiar el aspecto proyectivo de los dibujos. Observar si realmente existen diferencias entre los dibujos realizados por niños con problemas y aquellos que no los tienen.

Paul Klee como referencia

Este método resultó particularmente útil con esta alumna ya que en principio le sucedió lo que a muchos niños a los que les da miedo enfrentarse al dibujo de un objeto real o a un dibujo de imaginación. (Dibujos 1 y 2)

Le ofrecimos cartulinas de colores para que escogiese una. En otra situación hubiese preferido un folio para realizar su trabajo.

La obra de Klee presentaba formas abstractas, en principio no identificables con formas humanas. A medida que realizaba su obra esta alumna decidió, sin que nadie se lo sugiriese, darle forma humana: «Es una princesa». Para acrecentar su valor expresivo le dio color.

En este estado la princesa está situada en el centro del papel, «flotando» en un espacio

vacío. La clave, el tema, estaba conseguido. A partir de este momento prescindí de la reproducción de P. Klee.

Ante la cuestión de si el cuadro estaba ya terminado ella responde que no. Manifiesta una conducta confusa alternando entre demostraciones de frustración e indecisión.

Observa a los compañeros que prosiguen su trabajo mostrando seguridad y entusiasmo. Manifiesta un deseo de ubicar esta figura en algún sitio pero no sabe dónde. Durante unos diez minutos se deja que intente resolver el problema por sí misma; pero al verla tan desconcertada se le sugiere una alternativa: «¿Quieres que entre todos intentemos descubrir en qué lugar puede estar tu princesa?». A partir de aquí se inicia una búsqueda, un diálogo para ayudarla. Se plantean distintas posibilidades. Decide entonces que está en un bosque. Sorprende el ver, cuando concluye su trabajo, que todos los elementos que constituyen ese bosque (casas, árboles, animales, hojas que arrastra el viento...) rodean, encierran o «atrapan» a la princesa.

La obra toma un matiz muy personal; sin duda, cargada de un fuerte contenido emocional.

Una semana después, la realización del dibujo libre no le planteó ninguna dificultad. Se mostraba segura y confiada. Cuando lo concluyó se mostró muy satisfecha con el resultado. (Ver comentarios «Hablan los niños: cómo ven el arte»).

Arte y lenguaje

Hemos partido de experiencias manipulativas y concretas (dibujo y pintura). Se puede dar un paso más: invitar al alumno a que elabore una historia, cuento, descripción, poesía...

a) A partir de las formas pictóricas por él creadas.

b) A partir de obras de otros artistas.

LOS NIÑOS ESCRIBEN SOBRE SUS OBRAS

«Mi primer cuadro lo titularía «Desorden humano y formal», ya que se ven hombres por arriba, por abajo, a la derecha, a la izquierda; cabezas y cuerpos de un sinfín de formas.

My segundo cuadro trata de una chica que recuerda a un antiguo amor. Se ven unas guitarras, y una cinta, es como si recordase una canción que escuchó la primera vez que conoció a una persona querida. En este caso su novio, luego un coche y un burro. Esto es el recuerdo de unos hermosos paseos. Luego, se ven unos labios que significan amor. También aparece el símbolo del bien y del mal, eso quiero decir que hubo cosas buenas y malas. En el resto del dibujo se ve que hubo más cosas buenas que malas. Esta chica aún tiene esperanza de volver a salir con su novio».

Este niño optó por escribir una poesía:

«Salgo al jardín
y te veo venir
me escondo para verte reír
tu risa es mi alegría
y tu cara la sombra que me domina
tu piel la rosa que me anima
tengo miedo a decirlo y que te rías
tengo miedo a perderte todavía.»

TRABAJO REALIZADO A PARTIR DE OBRAS DE OTRO AUTOR

Para escribir este cuento su autora se basó en dos reproducciones de obras realizadas por un alumno de educación especial que participó en un proyecto de arte llevado a cabo en West Surrey College of Art and Design, en el Reino Unido, durante el curso escolar 1988-89.

«Lejos, en un poblado muy antiguo, había un molino al que siempre un cuervo va a vigilar el poblado, para ver si vienen los pájaros para robarles sus preciosas plumas de colores».

La gente era muy aburrida; muy callada, no decían nada. Cuando viene gente no dicen nada, ni siquiera preguntan: Si vas al bar y



pides un vaso de vino el dueño te da vino, y mientras te lo da no mira para ti. Los que están sentados están jugando a las cartas con las caras largas. Mientras que ellos están en el bar, los pájaros se van al bosque. De repente se hace de noche y la gente se va del bar.

El chico, por no preguntar dónde había sitio para dormir, cogió el caballo y se fue.

Al día siguiente los pájaros vuelan, el cuervo se va al molino y el bar está abierto.

De repente el cuervo se mueve. Toda la gente pregunta con alegría: ¿Quién mató al cuervo?

El chico dijo: —Fui yo— Y todas las mujeres, niños y hombres dijeron: —¿Qué valiente es? ¿Valiente? ¿El nuevo chico mató al malvado cuervo?

El malvado cuervo era un brujá.

Hablan los niños: cómo ven el arte

1.—¿Qué entiendes por Arte?

Nunca me dijeron lo que es, supongo que hacer cosas con barro, pintura... Algo fantástico que nunca viera, algo a cachos / El arte es una manera de pasar el tiempo o una expresión de otra gente, depende del artista.

2.—¿Te enseñaron a dibujar o pintar alguna vez?

Sí, en párvulos / No me enseñaron. Copiamos otros dibujos y me gusta más inventarlos / Nos decían que pintáramos y nada más.

3.—¿Fuieste alguna vez a una exposición?
¿Conoces algún pintor?

No. No conozco a ningún pintor de cuadros, sí de paredes / Sí, pero de dibujos de Castaño.

4.—¿Qué te pareció la clase de arte que hicimos?

La pasé muy bien, todos hicimos cuadros, aprendimos a dibujar / Al principio pensé que no me saldría pero me salió muy bien / Muy divertido, estuvimos todos juntos / Fue una experiencia muy bonita ya que nunca me habían enseñado cosas que ella me enseñó, nunca había empezado a dibujar con formas sino con dibujos.

5.—¿Qué les dices a tus profesores?

Que nos enseñasen a pintar lo que deseamos, no me gusta hacer lo mismo que los demás / Nada, nunca nos harían caso / Dibujo directo, pero copiado es lo que se hace en el colegio. Necesitamos un buen pintor o alguien que entienda realmente de dibujo y pintura / Se le dedica poco tiempo y es una cosa bonita, una ayuda para conocer otras maneras de interpretar una cosa. Les pido que le dediquen más tiempo, es una cosa que no preocupa mucho, nos amenazan con no hacer dibujo como castigo, si fuese matemáticas no ocurriría eso. Tal vez lo hagan para que nos portáramos mejor pero no es correcto, porque si no deberían de decir lo mismo en cada asignatura. / Les diría que me gusta, pero como no tienen tiempo para eso...



Las experiencias descritas se llevaron a cabo con un grupo de quince niños que participan en un curso de Artes Plásticas subvencionado por el Ayuntamiento y organizado por AIND (Asociación para la integración de niños discapacitados) en La Cotina y con los alumnos que acuden al aula de Educación Especial del Colegio Público La Solana-Narón.

